

Canciones Navideñas

Estamos en la noche del Milagro, del misticismo, del silencio, de la quietud.

En el grueso reloj del comedor han dado las doce. La campanilla de la puerta ha retinado rítmicamente y quizá, al compás de una vieja canción de cuna y que canturreamos con el pensamiento siempre que llegan estas fechas.

Imaginemos que eres tú, lector, quien acaba de entrar. La vieja sirvienta vizcaína ha dejado sobre una silla mi nuevo gabán. La señá Mariuca, como se llama la buena mujer, es bajita, rechoncha, tez pálida y la frente surcada por dos gruesas venas azules.

Damos las buenas noches a la Mariuca y salimos. El aire es frío y nos dirigimos al templo. Doblan las campanas nuevamente, la misa está para comenzar, la nieve cae lenta, monótona, como si temiera posarse en el suelo.

La calle que va desde mi casa a la Iglesia es larga, angosta, torcida. La oscuridad apenas nos permite ver donde ponemos los pies. De trecho en trecho la luz mortecina de unas bombillas eléctricas de las bocacalles, dibujan un círculo de luz amarillenta sobre la nieve.

La calle es larga, y se nos antoja el camino que siguieron los pastores para ir a la Cueva del Milagro. Diez, veinte, treinta pasos habremos dado, cuando una música transparente, delgada y pura se filtra de una ventana. A la música se le ha unido el canto azul de varias voces devotas. Nos paramos

unos momentos y escuchamos, al tiempo que liaremos un cigarrillo.

Será una familia humilde que sentada en torno a la mesa estarán contemplando el Belén que los pequeñuelos de la casa habrán construido. Y después impulsado por un místico fervor elevarán una canción de gracias al Dios Niño, que está simbolizado en una figurita sonrosada de barro, tendida sobre la paja de un establo.

Aunque la noche me impida ver tu rostro sospecho que estás sonriendo, amigo. Pero poco da al caso.

Apresuramos el paso para no llegar cuando la función haya acabado. Poco hemos andado cuando una nueva música, profana esta vez, parece clamar a Baco.

Y ahora un canto, otro, más cantos. Y a nosotros nos parecen gritos lastimeros cubiertos de una sonrisa de engaño. Risa alborotada de mujer y carcajadas de hombres. El ruido de una copa que se hace añicos, más reír.

Y al recordar la escena de pocos momentos antes. El corazón rebosa en bondad, sencillez, ingenuidad...

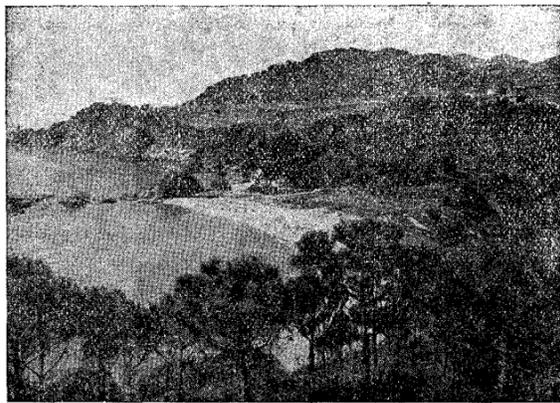
Pensamos para nosotros, que lo mismo, exactamente lo mismo debieron de ver los pastorcitos de Belén cuando siguieron el camino que debía conducirlos hasta el Misterio.

Al fin hemos llegado, lector, a nuestro destino. Es el canto, ahora, puro y vibrante, como la ablución que lavará nuestro pensamiento.

C. A.

RIMAS DEL AÑO

Romance del Toreador y la Dama



¡Costa Brava! ¡Costa Brava!
¡Gran belleza Dios te dió!

¿Se ha convertido esta tierra en sucursal de Hollywood?
Estudios al aire libre,
sonido, tecnicolor,
con actores y comparsas,
técnicos y dirección,
nunca vistos utillajes,
vestuarios de gran valor,
y «astros» de los que tal brillan
que lucen aún bajo el Sol.

¡Costa Brava! ¡Costa Brava!
Tierra de predilección.
Paraíso de los turistas.
Escenario de ilusión.
Abruptos acantilados.
Playas donde sin temor,
la caricia de las aguas
recibes, y la del Sol.



Jardines en tus paseos.
Pinares con tal rumor,
que se junta al de las olas
armonizando los dos.
¡Costa Brava! ¡Costa Brava!
lejos tu fama llegó,
y a tí, de allende los mares,
de tanta belleza en pos,
otras bellezas llegaron
de las que el mundo admiró.
Tus plácidas realidades,
dieron paso a la ficción.
La fábula y la leyenda,
recortadas por el «guión»
buscan que tú las acojas
y las des realce y valor.

Pero entre farsa y mentira
¿la Verdad se presentó?

¿Mario Cabré y Ava Gardner
se enamoraron los dos?

Si los pinares murmuran,
acaso tengan razón...
¡Si lo dicen sus miradas!
¡Si tanta gente lo vió!
¡Si hubo allá en los toros brindis
que fué una declaración!
¡Si en diarios y en revistas,
la cosa se publicó!

La Luna atisba indiscreta
las playas de S'Agaró.
Vierte su plata en las aguas,
para gozar su temblor
Falta en el cielo una estrella...
¿Es que a la Tierra cayó,
y la recibió en sus brazos
el bravo toreador?



Apariencias engañosas
siempre las del mundo son.
Luego llegó Frank Sinatra,
y ya el cielo se anubló.
¡Ay! pobre torero-poeta,
cuan breve fué tu ilusión!
Vuelve a los toros valiente.
Sé para ellos, matador,
y deja allá a los galanes
que no triunfan por amor...
y a quien collares de perlas
prefiere a tu corazón...

Ya los cineastas se fueron.
Tranquilo esto se quedó.
Fué «la alegría que pasa»,
y el viento se la llevó.
Viento que cruza ligero;
Viento que corre veloz;
Poco duró la alegría.
¡Poco, bien poco duró!

Pero siguen noche y día
de las olas el rumor,
y el rumor de los pinares,
¡Grata y eterna canción!
Y siguen firmes las rocas
— gigantes en formación
que vigilan esta costa—
junto al agua, y bajo el Sol.

¡Costa Brava! ¡Costa Brava!
¡Gran belleza Dios te dió!

A. O.

PASTELERIA
LA LYONEJA
TURRONES BARQUILLOS Rutlla, 5

FARMACIA
Y
LABORATORIO DE ANÁLISIS
RIERA
TELÉFONO 214

ANCORA DESEA A SUS AMIGOS TODOS, UNAS MUY FELICES NAVIDADES

Transportes V. Bertrand, S. A.
AGENTES DE ADUANAS COLEGIADOS
TRANSPORTES INTERNACIONALES
MUDANZAS INTERNACIONALES - ALMACENES DEPOSITO - EMBALAJES
PROPIETARIOS DE VAGONES CUBAS - GRUPAJES Y PRECIOS ALZADOS PARA TODOS LOS PAISES
CASAS EN: PORT-BOU, CERBERE, IRUN, HENDAYE
Agentes de «AMERICAN EXPRESS COMPANY»
Telegramas. VALBERTAN Via Layetana, 15, 1.º — BARCELONA Teléfonos 21 55 38 25 11 41

PANADERÍA
La Espiga de Oro
Hija de M. Catarineu

ATLANTIDA
GESTORÍA ADMINISTRATIVA COLEGIADA
Verdaguer, 3
Teléfono 49